

VILANOVA

Vilanova es una aldea al sur del municipio de Lalín, próxima al límite con la provincia de Ourense. Dista de la capital municipal unos 6 km; desde ella se llega a través de la carretera PO-902. Se integra dentro del arciprestazgo de Deza-Trasdeza de la diócesis de Lugo.

Cañizares interpretó una referencia de 1108 a Villa Nova en Deza de la *Historia Compostelana* como una posible referencia a esta aldea lalinense; se trataría, de ser cierto, de la primera mención documental. La primera cita fehaciente a Vilanova aparece en una venta al monasterio de San Lourenzo de Carboeiro (Silleda). Arias Luzi y Lupa Petriz, su mujer, venden una propiedad localizada ante el atrio de *Sancti Iobanis de Vilanova*. Aunque el documento carece de fecha, los estudios paleográficos de Lucas Álvarez le conducen a pensar que se podría tratar de un manuscrito del siglo XII. Dentro de la colección diplomática del mismo monasterio hay otro documento de venta de otra heredad también próxima al atrio, esta vez fechado el 7 de junio de 1140.

A pesar de que las noticias documentales son del siglo XII, la ocupación de las tierras del término parroquial es antigua; así lo certifican varias mámoas y tres castros conservados en los lugares de Costoia, Castrelo y Vilanova, estando este último muy próximo a la iglesia. Esta ocupación continuada del territorio en el que se asientan iglesias es una constante en la Galicia central.

Iglesia de San Xoán

EN ESTA IGLESIA SÓLO SE CONSERVA la fachada occidental, modificada en época moderna, y algunos canecillos, recolocados en los muros laterales de la nueva nave. El aparejo es de sillería granítica dispuesta en hiladas horizontales. En la parte inferior los sillares son muy irregulares en cuanto a corte y a tamaño; sin embargo en la parte superior, desde la línea del alfeizar de la ventana, el corte es perfecto, lo que deja patente la reforma.

La modificación de la fachada es clara por la disposición irregular de los sillares y las molduras de la espadaña y el vano cuadrangular, pero afectaron también a la portada, tal y como lo denotan la arquivolta o el tímpano ligeramente descentrado con respecto a las jambas sobre las que descansa. Sin embargo la organización exhala fuertes notas románicas, al haber sido reconstruida siguiendo el modelo románico anterior de fachada rematada a dos aguas y coronada por una espadaña de doble tronera. En la fachada occidental lo más relevante es la portada. Este mismo modelo se encuentra en la iglesia de Santa María de Donramiro (Lalín), también reconstruida, y en San Xulián de Ventosa (Agolada). Centrándonos en los elementos románicos que nos han llegado, la portada consta de una única arquivolta de medio punto rebajada mediante la eliminación de do-

velas en la reforma, ceñida por una chambrana taqueada. La arquivolta, de dovelas de tamaños irregulares, tiene un baquetón que suaviza la arista. La rosca está decorada con incisiones de líneas curvas paralelas, dos por dovela a excepción de los salmeres, donde el número se duplica. Los arcos voltean sobre una pareja de columnas acodilladas, de fustes lisos compuestos por dos únicas piezas de tamaños desiguales. Las basas y los plintos han quedado enterrados con el crecimiento del nivel del suelo experimentado en el atrio. Los capiteles son entregos, de desbastado troncopiramidal; mientras que la mitad inferior permanece lisa, la superior se decora. La del capitel izquierdo está demasiado desgastada; en la cara interna del derecho se aprecia cómo se orna con una triple hilera de tacos. Los cimacios se cortan en chaffán, decorado con una cadeneta de rombos en los frontales, mientras los laterales, muy desgastados, tienen decoración irreconocible; la moldura se prolonga ligeramente en el muro.

Los muros laterales, fruto de una reforma posterior, son de mampostería. La cornisa, cortada en curva de nacela sin ornato, se apoya en canecillos reutilizados de la fábrica anterior. Los canecillos son mayoritariamente geométricos, en proa de barco y en cuarto de bocel con

*Fachada occidental**Portada occidental*

placas superpuestas o con volutas; sólo uno muy tosco está decorado con una cabeza de bóvido.

La rareza decorativa de la arquivolta podría vincularse con las portadas de arquivoltas casetonadas. Este tipo de decoración se difunde a finales del siglo XII por la zona central de Galicia, siendo mayoritaria su presencia en los municipios lucenses de Monterroso, Palas de Reis, Antas de Ulla y Taboada, pero también hay ejemplos en la de Pontevedra, en Agolada, o en la de A Coruña, en Melide. La división de casetones más habitual se corresponde a dos por dovela, siendo frecuente que en los salmeres el número aumente a tres. En algunos casos, como en el de la iglesia de Santa María de Melide, algunos casetones reciben decoración de ondas en su interior por medio de incisiones. Otro paralelo con dovelas decoradas con líneas ondulantes se encuentra en el intradós del arco triunfal de Santa María de Arcos (Antas de Ulla).

Aunque las referencias documentales al templo datan de mediados del siglo XII, los restos que conserva no se corresponden con esta cronología. La iglesia actual es muy rústica en cuanto al corte de los sillares o en el tratamiento de los motivos decorativos, y muestra la torpeza del taller que la construyó. El alero con cobijas y canchillos lisos, frecuentes desde el momento de transición al gótico, uni-

dos al tipo de capiteles más estilizados y de corte tronco-cónico, nos apuntan a que el lenguaje gótico ya ha hecho su entrada en el panorama gallego. Todo ello conduce a pensar en que se construyó ya entrado el siglo XIII.

En el interior de la iglesia se conserva una pila bautismal de tradición románica. La copa granítica es de grandes dimensiones y presenta la tradicional forma semiesférica. En la parte inferior presenta una prolongación que actuaba como pie; la base sobre la que se apoya es nueva. No posee más decoración que una flor con tres pétalos apuntados.

Texto y fotos: AMPF

Bibliografía

BANGO TORVISO, I. G., 1979, pp. 147-148; CARRILLO LISTA, M. P., 1997, pp. 70-72; CAÑIZARES DEL REY, B., 1946, p. 100; LUCAS ÁLVAREZ, M., 1958, p. 278; SILVA BALDONEDO, M. L., 2000, pp. 396-399; VÁZQUEZ CRESPO, A. y GONZÁLEZ ALÉN, D., 1989, p. 215; YZQUIERDO PERRÍN, R., 1983, pp. 113-124; YZQUIERDO PERRÍN, R., 2001a, pp. 113-119.